



## Capítulo 1922

### La Repentina Aparición de un Emperador Demonio

Tras percibir la abrumadora presencia maliciosa, Sun Ling Cai tuvo que obligarse a darse la vuelta. Todo su instinto le decía que corriera, pero se mantuvo firme.

Al principio, no vio nada, solo el aire vacío y distorsionado que se extendía ante ella, cargado de una energía opresiva. Pero entonces, una silueta empezó a tomar forma, emergiendo lentamente de las sombras, como si la realidad misma se doblara para dejarle paso.

Cada paso que daba era deliberado, y con cada paso, la presión se hacía más pesada, más fría, como un nudo que se apretaba alrededor de su alma.

¿Un segundo demonio? ¡¿Cómo es posible?! Mi sentido divino ha estado activo y rodeando este lugar desde que entramos, ¡y apenas lo percibí! ¿Se teletransportó aquí hace un momento? Sun Ling Cai no podía comprender cómo pudo no haber visto a este demonio, que emitía una cantidad desorbitada de energía demoníaca.

"Pensar que volvería para encontrarme intrusos... solo me fui un par de minutos."

La silueta habló mientras emergía de la sombra, revelando su apariencia.

Al igual que el General Demonio, este demonio no parecía tener un cristal fuera de su cuerpo. Sin embargo, su energía y presencia demoníacas eran mucho más fuertes que las del General Demonio, lo cual solo podía significar una cosa.

"Un Emperador Demonio..." murmuró Sun Ling Cai en voz baja, con una voz apenas audible y cargada de tensión.

Apretó los puños con fuerza, su mandíbula se trabó mientras el miedo puro se arrastraba por su columna.

Tras pasar unos instantes en su presencia, empezó a reconocer la innegable familiaridad del aura. Era casi idéntica a la que había sentido durante el Examen Supremo de Sellador de Demonios hacía unos años.





El Emperador Demonio, ante Sun Ling Cai, no era el mismo del examen. Era uno diferente, del que nunca había oído hablar ni visto.

—Joder, ¿qué hago? —Sun Ling Cai solo pudo quedarse allí, reflexionando sobre sus limitadas opciones, mientras el Emperador Demonio se acercaba lentamente.

Aunque tanto ella como el Emperador Demonio tenían su cultivo sellado, hasta la cima de la Ascensión Inmortal, Sun Ling Cai no estaba segura de poder enfrentar a este Emperador Demonio, incluso si hubiese tenido su cultivo completo y el demonio no.

Podría intentar huir, pero eso deshonraría su condición de Maestra Selladora de Demonios, sin mencionar que Yuan y los cautivos estaban cerca de ella. Si huía, morirían sin duda. El Emperador Demonio se detuvo de repente ante la selladora de Demonios. Tras una breve pausa, posó la palma de su mano sobre el demonio sellado y comenzó a infundirle energía demoníaca. Un instante después, comenzaron a aparecer grietas en el demonio sellado.

'¿Está liberando al otro demonio?'

Al ver esto, Sun Ling Cai atacó instintivamente al Emperador Demonio.

Sin siquiera mirar en dirección a Sun Ling Cai, el Emperador Demonio movió la mano casualmente, un movimiento tan sencillo que casi parecía despectivo.

En ese instante, surgió una ola masiva de energía demoníaca: espesa, negra y llena de malicia.

Golpeó a Sun Ling Cai como una montaña que se derrumba, sin dejar espacio para la resistencia. Su cuerpo fue repelido violentamente, lanzado por los aires como si no fuera más que una hoja atrapada en una tormenta.

Cuando Sun Ling Cai se estabilizó, lo que solo tomó un segundo, el demonio sellado fue liberado de su prisión de piedra.

—Me disculpo por mi incompetencia, Emperador. —El General Demonio se arrodilló ante el Emperador Demonio.

El Emperador Demonio miró tranquilamente al demonio y dijo: "Encárgate del otro invasor. Yo me encargaré de este ganado".





"Como usted ordene."

El General Demonio se marchó sin demora, ignorando a Sun Ling Cai, quien solo pudo observar cómo desaparecía. «Debería estar bien...». Sun Ling Cai no estaba demasiado preocupada por Yuan, quien estaba segura de que ocultaba su verdadero cultivo. «No podré derrotar a este Emperador Demonio yo sola, así que solo puedo intentar contenerlo hasta que derrote a ese General Demonio...».

Sun Ling Cai solo podía confiar en la ayuda de Yuan para derrotar a este Emperador Demonio, pero incluso eso parecía poco probable.

Según lo que escuchó de otros en el Clan Sellador de Demonios, se necesitó a su Líder del Clan, así como a dos Selladores de Demonios Supremos, para capturar al otro Emperador Demonio, y todos estaban en plena fuerza.

Mientras tanto, ella solo era una Maestra Selladora de Demonios. Haría falta un milagro para que pudiera contener al Emperador Demonio durante unos minutos, y mucho menos sellarlo.

"Concentrémonos en la defensa hasta que llegue Xiao Yang..." pensó Sun Ling Cai, mientras se preparaba para luchar contra el Emperador Demonio, quien simplemente permaneció allí en silencio.

Al mismo tiempo, el General Demonio apareció ante Yuan y los cautivos, quienes temblaban de miedo ante la presencia del Emperador Demonio. La presión era tan aterradora y sofocante que los cautivos ni siquiera podían ponerse de pie, a pesar de haber recuperado su cultivo, y mucho menos escapar.

"¿Iluminación Espiritual? ¿Cómo un debilucho como tú selló a esos dos idiotas?" El General Demonio miró a Yuan con los ojos entrecerrados, tras analizar la situación, con la mirada llena de confusión.

"No te preocupes, lo experimentarás por ti mismo en un momento", dijo Yuan con calma.

"¡Hmph! ¡Ridículo!", se burló el General Demonio.

Yuan se giró para mirar a los cautivos y dijo: " Todos ustedes cierran los ojos. Terminará en un momento".





Al oír su voz tranquilizadora, serena y firme como una suave brisa, los cautivos sintieron una inesperada sensación de consuelo. Sin darse cuenta, todos empezaron a cerrar los ojos con fuerza.

Normalmente, te usaría para entretenerme antes de matarte. Desafortunadamente, hoy no tengo tiempo, ya que necesito ayudar a esa chica cuanto antes, así que si no te importa...

El General Demonio lo interrumpió con una risa fría: "¿Usándome como entretenimiento? ¡Debería estar diciéndotelo a ti!"

En un ataque de ira, el General Demonio se abalanzó sobre Yuan, o al menos, lo intentó.

Pero en el momento en que se movió, su cuerpo se congeló de repente, quedando bloqueado en su lugar por una fuerza invisible.

La confusión se reflejó en su rostro, cuando miró hacia abajo y encontró varias luces con forma de espada que atravesaban su cuerpo, brillando con energía pura y radiante, que chisporroteaba contra su carne.

"¿Q-Qué? ¿De dónde salió esto?", murmuró aturdido, con los ojos abiertos por la incredulidad al percibir una sensación desconocida: dolor.

[Espadas del tormento eterno]

Cuando el General Demonio volvió a levantar la cabeza, Yuan ya estaba parado justo frente a él, con una espada roja de aspecto humilde en su mano.

Los ojos del General Demonio se abrieron aún más después de sentir la aterradora Aura de Sellado Demoniaco emitida por la espada, y su cuerpo tembló de miedo al recordar ese sentimiento olvidado, llamado miedo.

"¡E-Esa espada! ¿Por qué...?"

Yuan movió el brazo y, con una gracia surrealista, hizo girar la espada en un arco horizontal perfecto, trazando su trayectoria limpiamente a través del cuello del demonio.

El movimiento fue extraño. Lento y rápido a la vez. No hubo movimiento inútil, ningún gesto dramático, y la cabeza del demonio se desprendió limpiamente, quedando su cuerpo completamente





sellado en un instante, mucho antes de que su cabeza pudiera siquiera tocar el suelo.

Ploff.

La cabeza del demonio golpeó la arena con un ruido sordo, hundiéndose levemente entre los suaves granos, y su rostro quedó fijado en una expresión de terror, con los ojos abiertos llenos del horror naciente de la comprensión.

